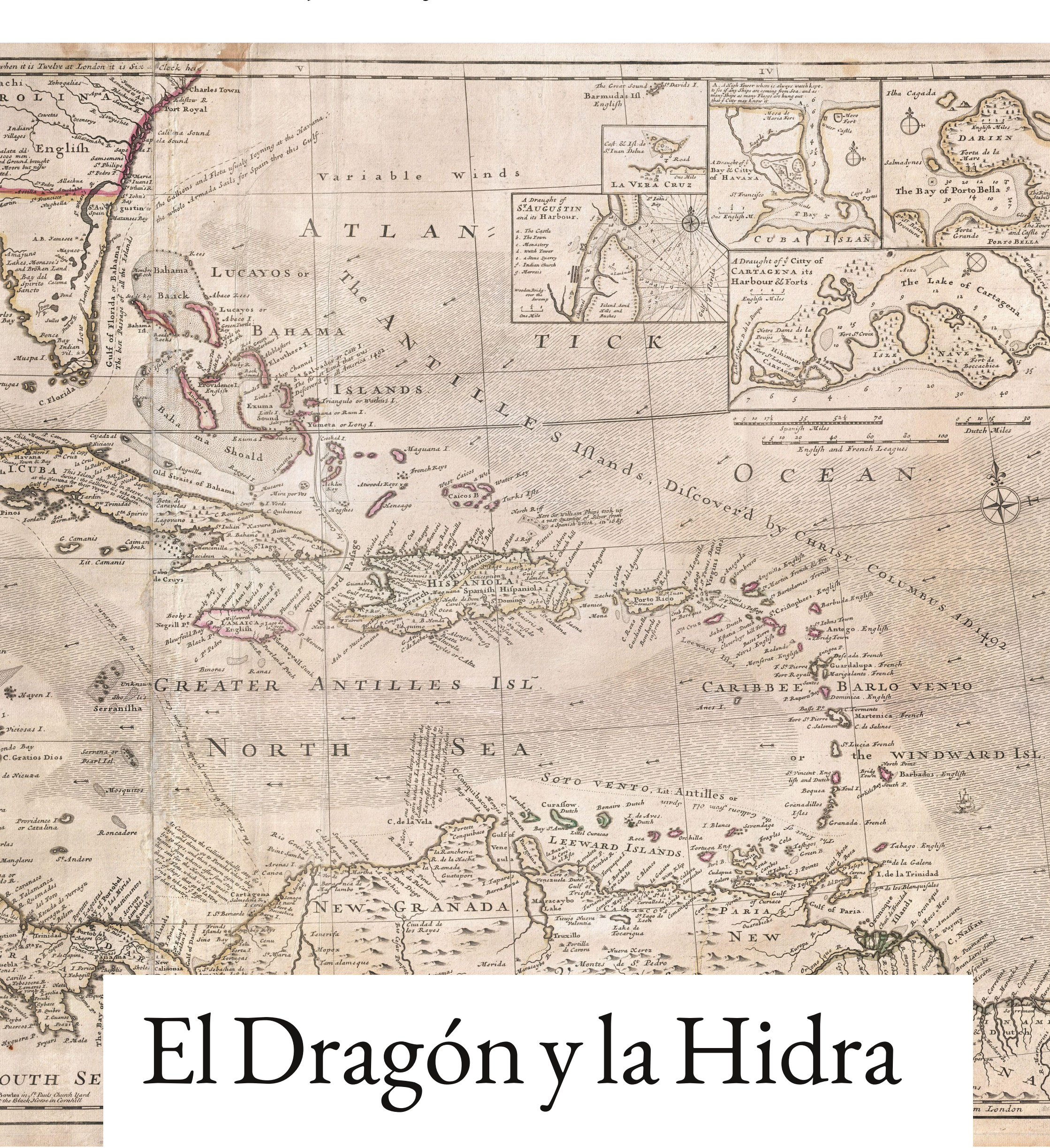
Editorial Josep Gardenyes invierno 2015



El Dragón y la Hidra

/ *Un estudio histórico de los métodos de organización* /

Russell Maroon Shoatz

> "Quince, veinte, cincuenta años de guerras civiles y luchas del pueblo, no solo para cambiar sus condiciones de vida, sino para cambiarse a sí mismos y hacerse aptos para el gobierno político."
>
> Karl Marx, frente a la AIT (Primera Internacional)

Las palabras de Marx influyeron de forma importante en mi entorno. He estado implicado en movilizaciones durante 40 años, producto –originalmente– del Movimiento de Liberación Negra de los años 1960; y por ello soy prisionero político en los Estados Unidos desde 1972. Durante todo este tiempo, he participado en gran cantidad de organizaciones de masas y partidos: nunca deja de sorprenderme cuánta energía y tiempo se dedica a establecer agrupaciones autodenominadas vanguardias de alguna lucha por la justicia, cuando al final la mayoría de estos ejercicios acaban siendo estériles, si es que no degeneran en conflictos fratricidas.

Por otra parte, me arriesgaría a manifestar que toda la historia del cambio social Marxista-Leninista ha conocido apenas el uso de métodos que no sean los de una lucha por la supremacía; (no solo sobre la burguesía, sino también sobre la clase trabajadora y otra gente oprimida), contra cualquier agrupación que busque imponérseles o escapar a su control. Así que su lema de hacer todo para tomar el poder para la clase obrera es una farsa.

Si ha habido alguna vez un partido Marxista-Leninista de vanguardia que haya tenido el poder y posteriormente no siguiera ese guión, no soy consciente de ello. Si bien siempre se pueden encontrar argumentos para racionalizar porqué fue/es necesario recurrir a tal medida, y muchos de estos argumentos tendrán sentido –inicialmente–, una mirada más atenta siempre parece obligar a sus partidarios a caer de nuevo en el tópico de los individuos imperfectos, que no se mantuvieron fieles a los principios del Centralismo Democrático (CD en adelante) que son muy abiertos a la interpretación y la manipulación, con el fin de tomar la iniciativa en una lucha contra la dominación –en lugar de hacer un "análisis concreto de las condiciones concretas" como Lenin indicó.

Al mismo tiempo, la historia nos ha demostrado que esos métodos despiadados son efectivos: si los objetivos de quienes usan los métodos CD fueran simplemente la toma del poder, entonces sus logros durante el siglo XX

fueron impresionantes. Han demostrado ser brutalmente eficaces y capaces de superar cualquier cosa que hagan las fuerzas burguesas.

Sin embargo, al final quienes han obtenido el poder usando el método CD siempre terminan derrotando las aspiraciones de la clase trabajadora y la gente oprimida instalando los elementos de una nueva clase opresora.

¿Cómo puede esperarse que produzca cualquier otro resultado? El CD concentra más poder en las manos de unas pocas personas que cualquier mecanismo que las masas (a quienes supuestamente estos pocos sirven) podrían movilizar: es una receta que necesariamente chocará con los caprichos del ser humano imperfecto.

Stan Goff, en su magistral *Full Spectrum Disorder* (2004, Softskull Press) cree que el CD tal y como fue ejercido por Lenin y sus bolcheviques tenía una base democrática, por lo tanto se llevó a cabo una intensa y abierta lucha democrática con el fin de alcanzar posiciones y establecer políticas. Luego, todos los trabajadores y trabajadoras se organizarían de forma descentralizada y libre para hacer posible la aplicación de esas decisiones (en el contexto de la represión zarista), que al final resultó en la centralización de sus esfuerzos colectivos, solo para después cambiar sus métodos. Esto condujo a una mayor centralización y muy poca democracia, si la hubo. Sin duda, gran cantidad de organizaciones de tendencias Marxistas/Leninistas/Maoístas han tenido experiencias similares.

Si la tendencia histórica clara es siempre gravitar rumbo a formas de control menos democráticas y más opresivas, ¡entonces francamente el uso que hacen del materialismo histórico, que da lugar a formular ideas de liberación correctas, teorías y planes usando el CD, es ridículo!

/ La situación contemporánea /

Aquí estamos al comienzo del siglo XXI, enfrentando una crisis global desconocida hasta ahora en toda historia de la humanidad. Las amenazas a nuestra existencia colectiva son bastante multidimensionales, y se necesitarían muchos otros estudios para precisar todos sus aspectos. Por lo tanto, me limitaré a esos que creo que son de suma importancia para ayudarnos a salir de los bloqueos mentales autoimpuestos que obstaculizan nuestros

esfuerzos para avanzar. La mayor amenaza para la humanidad, la flora y fauna de nuestra biósfera es el imperialismo capitalista: un sistema global de acumulación y opresión, depredador y totalmente fuera de control, que se enfrenta con las limitaciones de nuestro planeta. A diario devora a la infancia, mujeres, personas de color, pobres, trabajadores y trabajadoras de todos los sectores, la vida silvestre y el medio ambiente en aras del beneficio.

Todos nuestros problemas reposan principalmente en las divisiones artificiales que han sido engendradas entre la gente oprimida durante cientos de años: divisiones basadas en género, raza, etnia, cultura, geografía, preferencias sexuales, edad y otros. Estas divisiones se han fomentado históricamente por quienes han tratado de utilizarlas en su búsqueda de poder y ganancia material.

Bajo el imperialismo, la abrumadora mayoría de los seres humanos de nuestro planeta son, al final, trabajadores. Por lo tanto, aquellas palabras de Marx ante la AIT siguen siendo válidas hoy día; aunque éste subestimó el grado de oposición al que trabajadores y trabajadoras se enfrentarían, y el tiempo que tomaría superar todos los obstáculos en su camino.

Marx fue un excelente analista, pero debido a las predilecciones eurocéntricas que lo atraparon, pasó por alto o desestimó importantes gestas obreras que tuvieron lugar fuera de Europa; o al menos falló al no estudiarlas con la misma intensidad que puso en esas situaciones europeas, sobre las cuales él (principalmente) basa sus análisis. Un estudio completo, evaluación, adaptación (siempre que sea aplicable) y la comprensión de algunas de estas contiendas obreras nos ayudarán a avanzar en nuestra lucha contra el imperialismo. En ellas encontraremos sometidas a prueba alternativas viables a las formas defectuosas de organización del CD, algunas de las cuales reflejan las tesis de Stan Goff sobre la fuerza de los bolcheviques al comienzo de la Revolución Soviética.

/ Regreso al futuro /

En primer lugar, permítanme decir que no soy anarquista. Sin embargo, mucho de lo que vas a leer aquí, ¡va a parecerse mucho al anarquismo! Por ello solo citaré a un desconocido de la Antigüedad, (que después de deva-

narse los sesos para formular respuestas a estos irritantes problemas, descubrió que quienes habían llegado antes que él, ya habían expuesto lo que él creía eran sus inventos intelectuales): "¡al diablo con los antepasados, que han robado todas nuestras mejores ideas!"

Por lo tanto, para lectores anarquistas, lo que sigue no puede ser denominado precisamente anarquismo, simplemente porque las personas que llevaron a cabo estas prácticas no conocían esa palabra, ni estaban en contacto con gente que tuviera ese punto de vista, pues el anarquismo es una ideología europea y estas experiencias –en su mayoría– fueron africanas y amerindias, con aportaciones muy limitadas de un pequeño número de europeos marginados. Además, todas las luchas descritas aquí comenzaron y alcanzaron su éxito antes de la difusión de ese concepto.

Sin embargo, la afinidad entre anarquismo y lo que sigue no puede negarse; al contrario, es bienvenida como hermana de ideas, creencias y conceptos –siempre y cuando los anarquistas entiendan que están en igualdad de condiciones, en un espíritu de autodeterminación intercomunal.

/ Panorama histórico /

A continuación haré un esbozo de algunas luchas obreras contra el temprano imperialismo europeo que tuvieron lugar en Surinam, Jamaica, algunas zonas del sur de lo que hoy es Estados Unidos y, finalmente, Haití. Bosquejaré cómo la organización obrera y de esclavos y esclavas luchó más de los "quince, veinte, cincuenta años de guerras civiles y luchas populares..." que decía Marx, para finalmente ser capaz de ejercer sus propias formas de autodeterminación y gobierno. Y aunque todos ellos estaban tan estratificados como estamos hoy, todavía eran capaces de derivar democráticamente en métodos y políticas de interés colectivo por medio de estructuras descentralizadas y autónomas de su propia creación. Una vez ganada la libertad del yugo de las distintas potencias imperialistas, a diferencia de los estados posteriores gobernados por vanguardias marxistas, estos pueblos nunca renunciaron a su autonomía obrera, hasta el día de hoy, con la excepción de Haití, que merece especial atención.

Tras leer esto, espero que hagas tus propias investigaciones y estudios en profundidad, ya que la mayoría de gente no conoce gran parte de esta historia. Entonces podrás decidir si estas formas de organización y sus métodos pueden sernos útiles en la lucha para salvarnos y salvar al planeta.

/ Surinam /

"Tenemos que matar a la Hidra." Esa fue la preocupación principal de los imperialistas holandeses en Surinam desde sus primeros días allí.

(Hidra: en la mitología griega, un monstruo de muchas cabezas, que tras ser cortadas crecían de nuevo. Fue asesinada por Hércules. También es la mayor y más antigua constelación en el cielo, pero sin ninguna estrella brillante en particular.)

En la costa norte de Sudamérica, frente al mar del Caribe, este país tropical limita con Guyana, Guyana Francesa, con Brasil al sur y es tan grande como Cuba.

Los primeros europeos intrusos que visitaron el lugar eran británicos, que fueron seguidos por los holandeses. Cambiaba repetidamente de dueño entre ellos, pero los holandeses fueron el mayor poder imperial al ocupar el país a mediados de 1600, hasta 1970. Durante ese periodo, la gran mayoría de las poblaciones nativas amerindias fueron oprimidas, obligadas a huir a zonas más inhóspitas, o exterminadas.

Por entonces los holandeses eran una de las mayores potencias imperiales, y se disputaban con británicos, españoles, daneses, portugueses y franceses el control de Norteamérica, Sudamérica y el Caribe, entre otros lugares del mundo.

La corporación holandesa West Indies Company fue una de las primeras y más grandes empresas en el mundo. En Surinam iniciaron las plantaciones de cultivos comerciales a gran escala, y el uso de trabajadoras y trabajadores esclavos traídos de distintas partes de África. Sumado a esto, había otra serie de plantaciones dirigidas por empresarios europeos, junto a sus supervisores, comerciantes, milicianos, artesanos, administradores, burócratas, marineros, y un pequeño porcentaje de pobres (en gran parte mujeres blancas exiliadas de Europa).

En la población esclava africana y amerindia oprimida (exceptuando al pequeño número de empresarios y administradores que operaban las plantaciones) podríamos encontrar similitudes con lo que hoy se conoce como aristocracia obrera en los países tecnológicamente avanzados, y con la pequeña burguesía; ambas con elementos vitales para su subsistencia y la protección de sus bienes de los trabajadores, esclavos y lo que quedaba de la población nativa. Para esto último, contaban con la ayuda del ejército holandés, las milicias, la corte imperial y las grandes estructuras mercantiles.

Hice esta comparación porque muy a menudo olvidamos que la población esclava procedente de África fue transportada a través del Atlántico para asumir un rol trabajador. Al igual que casi todas las personas relacionadas con esta difícil situación –primero y ante todo–, otros trabajadores y trabajadoras tienen unas condiciones similares hoy. ¡Y el tema de la raza no podía cambiar este simple hecho! Así que tenlo en cuenta a medida que desarrollamos este trabajo.

Entre la población africana había muchos grupos étnicos de diferentes zonas del continente, todos hablaban idiomas distintos y tenían prácticas religiosas y culturales variadas. Para dar una idea de la estratificación de estas etnias, el hecho de que todas ellas fueran de pieles oscuras no significa casi nada en términos de solidaridad. Toda la gente tiene piel oscura en esos lugares de orígen: ¡amigos y enemigos por igual! Además, una práctica de los dueños de las plantaciones era tratar de comprar trabajadores y trabajadoras de orígenes distintos con el fin de mantenerlas divididas tanto como les fuera posible. Debido a que el trabajo era tan duro y la comida tan inadecuada, la mayoría de estas plantaciones eran prácticamente campos de muerte, donde las y los trabajadores africanos literalmente trabajaron hasta la muerte a los pocos años, para ser reemplazados por esclavos y esclavas recién importadas, que también generarían grandes ganancias para los propietarios. Por lo tanto, el volumen de negocios en sí ejerció un poderoso control sobre la información acerca de cualquier solidaridad entre las y los trabajadores esclavizados.

De cualquier modo, casi desde la primera importación de esclavos y esclavas de África, se desarrolló una tradición de fugas de la esclavitud: la gente africana huía a los bosques, pantanos y tierras altas. Estas gentes fugitivas llegaron a ser conocidas como criollos Bosch: criollos Bush en holandés, o

"nacidas en el bosque" y luego como negroes; que llamaremos cimarrones a lo largo de nuestro estudio, como un nombre genérico que fue usado y aceptado para describir a la gente esclava fugitiva en todo el hemisferio occidental.



Por todo el hemisferio occidental, observamos estas colectividades cimarronas desarrollando y usando un tipo de organización descentralizada muy eficaz que no solo les sirvió para derrotar a sus antiguos esclavistas, sino que les ha ayudado a conservar su autonomía de todos los capataces indeseados por cientos de años, hasta nuestros días.

Hay que recordar que la población africana de Surinam tenía diversos orígenes, así que cuando pasaban a ser cimarrones, esto les unía. Tenían que

organizarse usando métodos democráticos, y lo que les mantenía juntos era su enfoque colectivo de acabar con los intentos de sus esclavistas para controlarlos; *eso* fue lo que centralizó sus esfuerzos.

Quedaba, sin embargo, una comunidad que no encajaba en esta categoría: aquella compuesta por gente africana que no huyó, pero fue obligada por las fuerzas cimarronas a dejar las plantaciones. No tenían voz ni voto en los asuntos de sus comunidades antes de que se demostrara claramente su compromiso.

Pero como regla general, individuos y pequeños grupos huían de las plantaciones para unirse a los cimarrones, y en ocasiones grandes conspiraciones fueron organizadas, preparando el terreno para las guerrillas cimarronas que atacaban las plantaciones a la vez que liberaban a la gente condenada allí.

Este ejemplo demuestra decisiones alcanzadas por medios verdaderamente democráticos, luego realizadas a través de la centralización, llevada a cabo de otra manera por grupos descentralizados.¡Mucho antes de los bolcheviques!

Durante un periodo de 150 años, distintas comunidades cimarronas de Surinam libraron una guerra de guerrillas con los esclavistas holandeses e ingleses para conservar su libertad. Hoy en Surinam sus directos descendientes siguen ocupando las áreas en las que sus ancestros lucharon, y sufrieron la esclavitud – incluso antes de la declaración de independencia de Estados Unidos en 1776.

Incluso mientras esto se escribe, estas comunidades permanecen autónomas del gobierno de Surinam –que ganó su independencia de Holanda en 1975–. De hecho, los primeros descendientes de las comunidades cimarronas fueron forzados a luchar en otra guerra de guerrillas contra el nuevo gobierno independiente en 1980: un esfuerzo exitoso de los cimarrones para mantener su autonomía y control sobre los territorios que históricamente habían ocupado.

Sus métodos descentralizados tenían sus inconvenientes. Sus enemigos en el campo imperialista fueron capaces de manipular a algunas comunidades cimarrones con la firma de “tratados” que dieron a esas comunidades la libertad de la esclavitud y el libre uso de la tierra, a cambio de su cooperación en la caza y captura de quienes se habían dado a la fuga. Haciendo esto, los esclavistas podrían evitar las guerras casi inútiles diseñadas para capturar o

matar hábiles guerrilleros cimarrones, los cuales crearon estrategias según las cuales en un santiamén las mujeres, los niños y las niñas en esas comunidades podrían empaquetar sus pertenencias y huir a asentamientos alternativos preparados con antelación, mientras que los hombres (y algunas mujeres) luchaban contra las acciones de retaguardia de los soldados coloniales que les perseguían.

Sin embargo, aunque los tratados resolvieron algunos de los problemas del imperialismo, las comunidades cimarronas de Surinam nunca cumplieron con su obligación de ayudar a los imperialistas a cazar y capturar a otras y otros cimarrones. Es instructivo en este sentido conocer el relato de las largas campañas de las fuerzas holandesas diseñadas para capturar o matar a los cimarrones Boni (ver las guerras cimarrones Boni en Surinam).

A mediados del siglo XVIII, los holandeses habían sido forzados por más de un siglo a la guerra por la guerrilla cimarrona y a firmar tratados con 3 de las más poderosas comunidades cimarrones: los Ndjuka, Saramaka y los Matawai. Todas estas comunidades cimarrones habían evolucionado a lo largo de generaciones fugitivas africanas –de distintas procedencias– en nuevas etnias que adoptaron los nombres ya mencionados. Lo más importante es que habían derrotado de forma sólida a las fuerzas imperialistas desplegadas para capturar o matar gentes cimarronas, mientras continuaban creciendo y generaban una amenaza cada vez mayor a la colonia holandesa.

Los tratados llegaron con "regalos" de todo tipo que los holandeses entregaron a los cimarrones: textiles, ollas y sartenes, armas, pólvora, hachas, cuchillos, espejos, clavos, licor y casi cualquier cosa acordada entre las partes. Los objetivos fundamentales de los imperialistas eran librarse de un enemigo peligroso y convertirlo en un valioso aliado.

No obstante una vez que se supo entre las gentes africanas esclavizadas que debido a los tratados ya no se podía confiar en los Njuka, Saramaka o Matawai en busca de refugio y protección, estas comenzaron a buscar grupos de cimarrones más pequeños.

A comienzos de 1700, uno de estos pequeños grupos fue encabezado por un africano llamado Asikan Silvester. Dentro de este grupo nació Boni. Su madre era una africana fugitiva, y su padre africano o amerindio. Con el paso del tiempo, el grupo escogió a Boni para ser su nuevo jefe, una vez que Asikan se hizo demasiado viejo para esta posición. Este grupo cimarrón fue

considerado por los holandeses como un nuevo núcleo de resistencia, y durante las siguientes dos generaciones fue liderado por Boni y por lo tanto fueron conocidos como los cimarrones Boni, conviertiéndose así en etnia. Los cimarrones Boni seguían generando la solidaridad que los imperialistas esperaban reprimir a través de los tratados firmados con otras comunidades cimarronas. En consecuencia, no firmarían más tratados con los Boni u otras comunidades cimarronas –hasta el final de la época de la esclavitud. Boni, por su parte, llevaría a su grupo a librar una agresiva guerra contra los imperialistas hasta su muerte, teniendo poco más de sesenta años.

Sin embargo, incluso mientras los Boni se convertían en la principal fuerza de lucha entre todas las comunidades cimarronas que aun estaban en guerra con los holandeses, estos seguían observando y respetando los deseos democráticos de cualquier agrupación fugitiva o cimarrona con la que trataran; nunca intentaron centralizar todo el control en sus manos. Aunque eran los maestros del pasado en las campañas de guerrilla coordinadas entre todos los grupos descentralizados –durante las cuales un mando unificado era esencial– nunca exigieron que todo el mundo se integrara en la comunidad Boni; o estuviera bajo órdenes Boni cuando acordaban participar en campañas de guerrilla y durante las redadas. Por lo tanto, los holandeses registraron la frecuente confluencia de los combatientes descentralizados de Kormantin Kodjo, el Jefe Puja, Boni y Baron durante largas campañas, mientras se separaban y se mantenían descentralizados y autónomos en otros momentos.

A pesar de los "tratados cimarrones", estas comunidades nunca llegaron a ser dependientes de los imperialistas para nada, más bien confiaron en sus capacidades para capturar armas, pólvora, cañones y otras cosas útiles. Por otra parte, habían perfeccionado métodos de agricultura a gran escala en campo abierto, lo que les permitió aumentar la cosecha y almacenar más alimentos de los que podían consumir –al igual que más animales de granja que los que necesitaban para complementar su dieta.

El tamaño de sus explotaciones llegaba a tal punto, que los soldados holandeses llegaron a descubrir territorios cimarrones que tardaban más de hora y media en delimitar a pie. Tanto fue así que se convirtió en motivación principal de las tropas holandesas localizar los asentamientos cimarrones y sus animales de granja con el fin de complementar sus pobres dietas.

Durante la última campaña holandesa en la segunda guerra Boni, una fuerza expedicionaria de 1600 holandeses regulares y mercenarios europeos, acompañados de miles de soldados coloniales, trabajadores africanos esclavizados y "guardabosques negroe libres" fracasó rotundamente, haciendo que el comandante de estas fuerzas tuviera que regresar a Europa con menos de una docena de los hombres que había llevado a Surinam y muriera en un año.

Desde entonces hasta el fin de la esclavitud, los holandeses utilizaron la perfidia, tratando de manipular varios tratados mientras seguían enfrentando a las comunidades cimarronas entre sí. Y a pesar de que consiguieran que una generación más joven y menos experimentada de cimarrones aliados con los holandeses asesinara a Boni, al Jefe Puja y a Kormantin Kodjo (quienes ya eran hombres viejos que habían entregado su liderazgo a cimarrones más jóvenes), estas nuevas generaciones cimarronas lucharon ejerciendo su autonomía hasta la abolición de la esclavitud. Hoy los cimarrones Boni siguen viviendo de forma autónoma en Surinam, donde hay más de 70 mil descendientes directos de los "negroes".

Los imperialistas holandeses trataron de decapitar a la Hidra, ¡y fallaron! Y fue gracias a que los cimarrones con su organización descentralizada evitaron que los holandeses concentraran sus mayores recursos contra cualquier liderazgo centralizado –¿fue una idea brillante? Creo que sí.

¿Han podido las etnias negroe lograr mantener su autonomía por cientos de años, contra toda opresión, a través de su negativa a dejarse someter por ninguna fuerza centralizadora? De nuevo, creo que sí.

/ Jamaica /

Al otro lado del Caribe se desarrollaron desde 1650 similares comunidades cimarrones descentralizadas, sólo que allí luchaban contra los esclavistas del Imperio Británico. Después de generaciones de campañas sin éxito de los británicos contra los guerrilleros cimarrón, también intentaron dividir a los combatientes cimarrones partiendo de sus nuevos reclutas: los obreros africanos esclavizados. Por ello, los británicos ofrecieron a los cimarrones "tratados" parecidos a los de Surinam.

Para forzar a los británicos adoptar tales métodos, ¡los cimarrones lucharon valiente, hábil y tenazmente durante más de 100 años! Y aunque aquí también vemos una gran cantidad de grupos descentralizados, con el tiempo fueron reconocidos como los Cimarrones a Barlovento y Sotavento: los primeros en la parte oriente (barlovento) de Jamaica y los últimos en la parte occidental (sotavento). El cimarrón más notable entre los Barlovento fue una mujer africana llamada Abuelita Nanny –incluso tenía una aldea con su nombre en el territorio cimarrón liberado (Nanny Town). De hecho, Nanny Town se convirtió en el centro de la resistencia al imperialismo en Jamaica, el cuartel general desde el cual las bandas cimarrón casi lograron echar a todos los imperialistas de la isla, aunque los soldados británicos capturaron e incendiaron Nanny Town en varias ocasiones.

La personalidad dominante entre los Sotavento fue un hombre africano llamado Kodjo. La historia recuerda a Kodjo como el líder de una operación centralizada y estrechamente controlada. Pero cuando los Barlovento tuvieron que cruzar la isla durante una campaña brutal de represión, buscando el apoyo de los Sotavento, ni Kodjo les pudo forzar a abandonar su autonomía.

Significativamente, fue Abuelita Nanny quien lideró el sector de Barloventos descentralizados que se resistieron durante más tiempo a firmar los tratados. Llegó incluso a ordenar la muerte de los enviados británicos más de una vez y sólo se rindió después de que Kodjo y todos los líderes masculinos de los cimarrones hubieron capitulado.

A partir de esto, utilizaron a estos cimarrones para ayudar a los británicos a cazar y capturar nuevos esclavos fugados y también suprimir revueltas entre los obreros africanos todavía esclavizados; ¡aunque se agarraron tenazmente a la libertad y autonomía por las cuales ellos y sus ancestros habían luchado!

De hecho, más de una generación después, sus descendientes volverían a luchar contra los británicos en la Guerra de Trelawny a mediados de última década del s. XVIII, cuando sólo 267 guerrilleros cimarrón combatieron a miles de soldados británicos, milicias locales y africanos esclavizados, llegando a un empate. Sin embargo, fueron engañados y deportados en barco a Canadá y luego a África tras aceptar una tregua.

Aun así, los descendientes de las últimas comunidades cimarrón en Jamaica siguen ocupando las tierras donde lucharon y nunca han reconocido

dueños, ¡ni los posteriores gobiernos británicos o negros!

/ *Los Estados Unidos* /

Es irónico que quienes vivimos en los EEUU sigamos desatendiendo el estudio y crítica profundos de la riqueza de historia sobre las luchas anti-imperialistas y anti-expansionistas que tuvieron lugar aquí desde que los europeos empezaron a colonizar la zona, con la excepción de los ya conocidos procesos de genocidio y supresión de los americanos nativos.

Al igual que las obras escritas sobre la lucha de Derechos Civiles y Liberación Negra de los 1960 y 1970, el temprano Movimiento Obrero, el movimiento de Sufragio Femenino, el movimiento por la Abolición y la época de Reconstrucción [trad: después de la Guerra Civil estadounidense de los 1860, cuando la esclavitud fue abolida], hay un montón de otros materiales revolucionarios de los cuales podemos aprender. Y, como no podía ser de otra manera, esa información se centra en las luchas de obreros esclavizados en estas tierras antes de la abolición de la esclavitud. De hecho, son experiencias muy parecidas a las luchas ya mencionadas en Surinam y Jamaica, con la distinción importante de la inclusión de aspectos multirraciales más que en los otros casos. Precisamente en los EEUU, hasta la abolición de esclavitud, africanos, amerindios y europeos (en algunas regiones) se aliaron para luchar contra los poderes imperialistas y expansionistas. Ese fenómeno también se evidenció en el Caribe y en Suramérica, pero dado el gran porcentaje de africanos esclavizados, comparados con amerindios y europeos, la mayoría de esas luchas fueron sobre todo entre los africanos esclavizados y los imperialistas europeos.

Así que hoy en día en los EEUU, insultos tan emotivos como "hillbilly" [palurdo o paleto] y "poor white trash" [basura blanca pobre] están totalmente divorciados de sus raíces históricas. Los primeros en ser etiquetados como tal fueron los descendientes de obreros europeos serviles[1] que habían

[1] El término original, "indentured", se refiere a un tipo de esclavitud con contrato, normalmente de 7 años, después de lo cual el obrero sería puesto en libertad. La esclavitud limitada por contrato se desarrolló en Inglaterra como manera para separar a los esclavos blancos (que tendrían que poder acceder a los derechos humanos proclamados por importantes filósofos ingleses de la época) de los esclavos negros y como mecanismo de

escapado de tal estatus y se habían aliado con los amerindios y los africanos que también habían escapado de esclavitud o servidumbre. Todos ellos entraron en contacto en las comunidades cimarrón en zonas que actualmente forman parte de los EEUU.

En principio, la etiqueta despectiva de "poor white trash" estaba reservada a los primeros inmigrantes europeos en rebelión constante, no explotables y no conformistas, que las élites coloniales e imperiales no podían controlar ni utilizar para aumentar su poder; por eso fueron tachados de 'basura'. Más tarde, el imaginario y la etiqueta de "hillbilly" fueron utilizados para aislar a los fugados que se mudaron a la parte sur de las montañas Apalaches para huir de su anterior estatus servil. Ambos sectores eran decididos enemigos de los imperialistas y colonialistas, muchas veces aliándose con africanos y amerindios, también fugitivos de la esclavitud. A veces, los tres grupos formaron comunidades cimarrón trirraciales. Otras veces, estaban firmemente aliados pero vivieron por separado (con la excepción de los amerindios y africanos, quienes se mezclaron libremente).



control contra las masas pobres y endeudadas recientemente desvinculadas de sus tierras y excluidas de sus profesiones gracias a los procesos contemporáneos de cercamiento de los comunes y progreso tecnológico. Cientos de miles de europeos pobres fueron enviados a trabajar en las colonias contra su voluntad bajo el régimen de esclavitud contratada.

En consecuencia, desde el siglo XVII hasta la abolición de la esclavitud en los EEUU [1860], había comunidades cimarrón en varias regiones desde los bosques de pino de New Jersey, bajando por la costa este hasta Florida, en las montañas Apalaches y después migrando a regiones fronterizas con México. Las más conocidas (pero poco estudiadas) fueron las comunidades que ocuparon la Gran Ciénaga Sombría de Virginia y Carolina del Norte, y los Seminoles de Florida, quienes al contrario de las creencias populares nunca han sido una tribu amerindia sino, desde sus comienzos, un grupo étnico compuesto de africanos y amerindios que se juntaron para formar la etnicidad: igual que los cimarrones Boni en Surinam.

Todo esto reproducía las formas organizativas descentralizadas de los cimarrones en Surinam y Jamaica. Y aunque no lograron ganar y mantener el grado de autonomía conseguido en Surinam o Jamaica, los descendientes de los Seminole en México y en los EEUU todavía protegen sus comunidades contra los gobiernos mexicano y estadounidense: en Florida están reconocidos como una tribu semi-autónoma; y los africanos (negros Seminoles) en Oklahoma, Texas y México también se distinguen de sus vecinos, llamando a negros en los EEUU "negros de estado". Según la organización New Afrika de los EEUU, que ha trabajado con ellos, los Seminole africanos nunca se consideraron ciudadanos de los EEUU como los afroamericanos.

Por último, la historia legendaria y la postura actual del pueblo de los Apalaches del sur, que sigue rehusando integrarse en el tejido social de los EEUU, tiene que ver realmente con una historia olvidada de la lucha de sus ancestros por liberarse de cualquier servidumbre o dominio. En cambio, hemos adoptado el mito burgués que dice que son desesperadamente retrasados y ultrarracistas, cuando en realidad la verdadera cultura y práctica hillbilly es aislacionista e independiente, reflejando el espíritu autónomo de sus ancestros.

/ Haití /

La historia de Haití nos provee un laboratorio excelente para probar mi tesis. Lo que sería el país de Haití una vez fue conocido como San Domingo o Santo Domingo, la parte occidental de la isla de La Española en el Caribe.

Hoy en día el país de República Dominicana ocupa la parte oriental de la isla.

Allí, entre 1791 y 1804, tuvo lugar una de las luchas más titánicas jamás emprendidas entre trabajadores (esclavizados) y sus amos. A través de un análisis de los hechos alrededor de esta lucha podemos medir claramente las fuerzas y debilidades de nuestro dragón y nuestra hidra: fuerzas de cambio centralizadas y descentralizadas. He aquí una mina de oro desaprovechada que puede contribuir a nuestra búsqueda de lecciones históricas, a la par de la gran Revolución francesa de 1789.

Durante generaciones anteriores a la revolución francesa –que preparó el escenario para la revuelta haitiana dos años después– guerrilleros y comunidades cimarrones habían operado por toda la isla de La Española. Posteriormente, muchos de sus descendientes se distinguirían entre las multitudes de las poco conocidas figuras heroicas de esos tiempos. Sobre todo, el intrépido Mackandal en la época pre-revolucionaria (alrededor de la década de 1750), que organizó y lideró un reducido grupo de cimarrones africanos y trabajadores de plantación esclavizados en una conspiración preparada para tumbar los poderes franceses y coloniales a través de un masivo y desconcertante uso de una vasta serie de venenos contra individuos, ganadería, suministros, agua y cualquier trabajador africano sospechoso de ser afín o aliado de los franceses.

Tras años de aterrorizar la isla, Mackandal cometió un error y fue traicionado y posteriormente quemado en la hoguera, lo que paralizó su movimiento centralizado y estrechamente organizado.

Ya por esa época, en casi todas las zonas, los indios americanos originarios habían sido exterminados, reemplazados por un suministro sinfín de africanos esclavizados. Éstos produjeron tanto azúcar y otros cultivos que San Domingo se convirtió en la joya del imperio francés y la columna vertebral de la economía francesa. Así que pronto los explotadores se olvidaron de las campañas de terror de Mackandal.

No obstante, en el trascurso de dos años tras el estallido de la revolución francesa y el posterior desorden que provocó en el territorio colonial, una nueva generación surgió para llenar el vacío dejado por Mackandal.

Una noche oscura, trabajadores esclavizados y guerrilleros cimarrón se juntaron secretamente en una montaña fuera de la cuidad. Representaron

en asamblea a miles de africanos de las numerosas haciendas y de las comunidades fugitivas de las montañas.

La ceremonia y la organización fueron dirigidos por Boukman y una mujer esclavizada, ambos líderes espirituales de Vodun (Vudú). No hubo necesidad de discutir planes en el último momento. Sabían mejor que los posteriores "esclavos asalariados" de Karl Marx que "no tenían nada que perder salvo sus cadenas". Y el tratamiento horroroso que sus 'señores' les podrían proporcionar sólo les añadió la certidumbre desesperada de que una vez que se rebelasen tendrían que matar o morir.

Sin embargo, Boukman y la mujer les ofrecieron más inspiración que un liderazgo centralizado. Y cuando se inició la revuelta poco después, esta fue liderada por decenas de bandas descentralizadas de obreros africanos, grupos guerrilleros de cimarrones, con quienes pronto se juntaron otros grupos de mulatos.

Antes de que el famoso Toussaint L'Ouverture[2] entrara en escena, la revolución haitiana estaba guiada por las figuras que surgieron de los grupos descentralizados: los cimarrones Jean François, Bissou y Lamour Derance, la obrera esclavizada en rebelión Romaine la Profetesa y Hyacinthe, el líder sin miedo en la batalla de Croix des Bouquets. Los mulatos tenían varios grupos independientes y líderes distinguidos, además de un sector pequeño de blancos ligados con la ala antiesclavista de los Jacobinos franceses, quienes se aliaron informalmente con algún grupo rebelde u otro.

Durante doce angustiosos años, los revolucionarios haitianos se enfrentarían y vencerían militarmente primero a sus esclavizadores coloniales y después a una serie de ejércitos montados por España e Inglaterra, además de un ejército de mulatos traidores y, finalmente, a decenas de miles de veteranos de las tropas francesas 'revolucionarias' de Napoleón Bonaparte.

Los africanos victoriosos fundarían el país de Haití en 1803-1804; el único país en la historia del mundo establecido por trabajadores anteriormente esclavizados.

¿Que mejor ejemplo podríamos utilizar para valorar las palabras de Marx sobre los 'obreros' emprendiendo "quince, veinte, cincuenta años de gue-

[2] Líder oficial de la Revolución haitiana. `https://es.wikipedia.org/wiki/Toussaint\_Louverture`

rras civiles y luchas populares... para transformarse y formarse para ejercer el dominio político"?

El gigante marxista C.L.R. James escribió el clásico *The Black Jacobins* (1963, Random House) donde disecciona esta lucha. En el libro, James compara el ejercito revolucionario haitiano liderado por Toussaint y después por Jean Jacques Dessalines y Henry Christophe con el posterior partido ruso Bolchevique: "[Toussaint y]... su generales negros cumplieron el papel político del partido Bolchevique" (James, 283). Este ejército valiente, genialmente liderado y estrechamente organizado, representa aquí a mi dragón. Y el libro de James hace mucho por rescatarles de las sombras de la historia para nuestro estudio. Serían ellos los que surgirían como los elementos más destacados mientras que los grupos descentralizados se veían relegados a un segundo plano.

Así que con la primera lectura, se pensaría que fue este dragón centralizado la mejor arma de los revolucionarios. Sin embargo, los imperialistas europeos de Francia, Inglaterra y España (y los pretendientes de los EEUU) no se rendirían ante ellos, aunque todos fueran derrotados o tuvieran miedo a intervenir directamente (como en el caso de los EEUU).

Resultó, sin embargo, que una vez que Toussaint (respaldado por el ejército 'revolucionario') asumió el gobierno de la isla, los imperialistas le presionaron y le hicieron moverse a una posición desde la cual él y su ejército (el dragón) empezaron a imponer condiciones intolerables a las masas revolucionarias de obreros. Y "en el norte en la zona de Plaisance, Limbe, Dondon, la vanguardia [las masas] de la revolución no quedaron satisfechas con el nuevo régimen" (James, 275-276).

Y, sorprendemente, ante las amenazas renovadas de Napoleón y las maquinaciones hostiles de los británicos y los estadounidenses, "Toussaint se somete, junto con sus generales" (James, 325-327).

¡Así, de un tiro, se forzó a estos líderes a jugar el papel de señoritos neocoloniales; se rodeó, esposó y encadenó a nuestro dragón, y posteriormente se utilizó el 'ejército revolucionario' para devolver a las masas a la esclavitud! Debido a que Napoleón les tenía miedo, éste trazó un plan secreto para someter a todos los africanos de Haití en esclavitud de cautiverio, para lo cual envió a su cuñado seguido por tropas francesas cuyo número ascendió a unos sesenta mil.

Reconociendo la debilidad de las fuerzas "dragónicas" y las intenciones verdaderas de los franceses, "[Lamour] Derance y los pequeños jefes, en el norte, el sur y el oeste, cada uno en su propio distrito llamó a los Negros a rebelarse" (James, 327).

Ahora vemos a la hidra librando la batalla con el (ya) traicionero dragón y los imperialistas franceses.

"Es un cuento que se repite una y otra vez (Dessalines y sus generales persiguen a estos 'bandidos'). Otra vez, las masas habían mostrado una comprensión política superior a sus líderes" (James 338-339 y nota de pie 39). Nuestro anteriormente heroico ejército revolucionario se limitaba a aplastar a las masas revolucionarias y forzar a éstas a "luchar contra generales Negros [quienes estaban] intentando derrotar a los 'bandidos' para los franceses" [volviendo nuestra hidra al centro del escenario]. "Los pequeños líderes locales vencieron a los ataques [de los generales Negros y de los franceses]... exponiendo a los franceses a más riesgo de fiebre amarilla" (James, 346-347).

En resumen, vemos a los elementos descentralizados de la hidra iniciando la revolución, siendo desplazados por el ejército de Toussaint –el dragón– sólo para retomar sus papeles de liderazgo durante una crisis una vez que el dragón capituló ante los franceses; mostrándose así como el arma más esencial desarrollada por los revolucionarios.

Después, como es bien sabido, Toussaint fue secuestrado y llevado a Francia donde murió en la cárcel, permitiendo a su principal lugarteniente, Jean Jacques Dessalines, cambiar de bando (de nuevo) y volver al lado de los rebeldes, reunir al ejército revolucionario y junto con las fuerzas "hidra" aniquilar totalmente a las fuerzas francesas en la isla, para declarar después la independencia y nombrarse emperador del nuevo país.

Excelente soldado, Dessalines demostró ser un cruel tirano para el pueblo haitiano. Por ello, le asesinaron unos años después de asumir el poder. Fue reemplazado por otro general de las fuerzas del dragón: Henry Christophe, quien fue nombrado presidente en 1807, autoproclamándose rey en 1811. A él también le asesinaría su propio pueblo en 1829.

Por lo tanto, vemos claramente como en Haití las fuerzas del dragón jugaron un papel muy ambivalente en la lucha rebelde por la independencia: empezaron como luchadores tenaces y geniales contra todos los elementos europeo-imperiales y coloniales y contra los traidores entre los mulatos, y

todos los que querían a toda costa mantener a los africanos en esclavitud. Durante el curso de la lucha revolucionaria, todos se pasaron de forma oportunista al bando de los imperialistas franceses y a continuación intentaron desangrar a las masas revolucionarias y sus grupos descentralizados, esperando así que los franceses les permitieran servir como una nueva élite de policías africanos contra una clase reesclavizada de obreros africanos.

Al no poder aplastar a los rebeldes, las fuerzas dragónicas volvieron a juntarse con los elementos hidra y contribuyeron a la derrota total de los franceses, sólo para volver a traicionar a las masas revolucionarias, estableciéndose como una élite africana dictatorial y explotadora.

Por su parte, las fuerzas descentralizadas de la hidra nunca se desviaron de su objetivo de ganar la mayor libertad posible frente a la servidumbre y la opresión. Desde los tiempos pre-revolucionarios de Mackandal, pasando por la guerra revolucionaria de Haití de 1791-1804, y hasta nuestros tiempos, han continuado luchando por estas metas. Y es muy instructivo saber que además de luchar contra los franceses durante su revolución, también sufrieron ataques de las fuerzas dragónicas de Toussaint, quienes les mostraron odio y miedo por su rechazo a renunciar a sus formaciones organizativas cimarrón/descentralizadas y por su práctica de los sistemas espirituales tradicionales de Vodun (Vudú), lo que hizo mucho para inspirar a sus soldados a sacrificarse por la causa de la libertad. Y los ataques traicioneros llevados a cabo en su contra por Christophe y Dessalines –incluso cuando ambas bandas estaban aliadas contra los imperialistas– fueron tempranas señales de que a las fuerzas del dragón les importaba sobre todo el poder como un fin en sí mismo.

Después de estar marginados tras la expulsión de los franceses, los elementos hidra descentralizados fueron obligados, de nuevo, a pasar a la clandestinidad y eventualmente transformarse en sociedades Vudú semi-secretas que incluso hoy en día permanecen como un elemento autónomo poco reconocido o entendido entre los haitianos oprimidos. El clásico de Wade Davis, *The Serpent and the Rainbow*, y *Vudú en Haití*, de Alfred Metraux (1972, Shocken Books), describen un panorama fascinante en el cual estos elementos descentralizados pasaron a lo largo de los siglos de ser guerrilleros cimarrón, a combatientes revolucionarios, después obligados a la clandestinidad sólo para volver a reaparecer como sociedades semi-secretas Vudú al

día de hoy, como los Bizango, Zobop, Bossu, Mackandal, Voltigeurs y otros; constituyendo así un gran sector de la sociedad haitiana que ningún opresor autóctono o extranjero ha podido erradicar; aunque el dictador "Papa Doc" Duvalier pudo manipular a algunos para integrarlos en su temida policía secreta 'ton ton macoute'.

En otro libro de Stan Goff, *Sex and War*, nos dice, "hay cimarrones en Haití de nuevo, con la oleada de represión extendida por el país en la estela del último golpe de estado fabricado por los EEUU (29 de febrero, 2004)... en 2004 visité dos veces una de estas comunidades cimarrón en el Plateau Central de Haití".

Y no es necesario limitar nuestro estudio de las ventajas y desventajas de los grupos centralizados y descentralizados como he hecho yo. ¿Qué hay de la historia de las fuerzas descentralizadas que derrotaron al ejército de Napoleón en España? ¿o las fuerzas descentralizadas que han derrotado a todo invasor en las regiones fronterizas entre lo que hoy en día son Afganistán y Pakistán? ¿o los insurgentes descentralizados que están venciendo hoy a los EEUU y sus aliados en Irak?

/ *Unas últimas palabras de un marxista sagaz* /

C.L.R. James escribió *The Black Jacobins* muchos años antes de que se cristalizaran sus teorías sobre estas ideas, pero en *Introduction to Marxism for Our Times: C.L.R. James on Revolutionary Organization,* editado por Martin Glaberman (1999, University Press of Mississippi), descubrimos que "en 1948 James escribió lo que finalmente se publicó como "Notes on Dialectics". Fue un estudio de la organización de la clase obrera vista por la óptica de la dialéctica y señaló su ruptura definitiva con el trotskismo por el rechazo al partido vanguardista. La importancia de esta ruptura y la validación teórica de la visión de James fue demostrada ocho años después en la revolución en Hungría en 1956 y más tarde en la revuelta francesa de 1968, la primavera checa de 1968 y el movimiento de solidaridad en Polonia en 1980... Por un lado, ningún grupo de la izquierda o de la derecha estuvo de algún modo preparado para aceptar la posibilidad de una revolución proletaria en las dictaduras totalitarias de Europa Oriental o en un país democrático co-

mo Francia. Todas sus suposiciones resultaron ser equivocadas: que la clase obrera necesitaba un partido para guiarla en la revolución; que la clase obrera necesitaba una prensa y una red de comunicación; que lo necesario era algún tipo de crisis en la sociedad como una depresión o una guerra. Sin ninguno de estos factores presentes, los obreros de Hungría tomaron todos los medios de producción de su sociedad en 48 horas; crearon una forma de contrapoder, forzaron al Partido Comunista a reorganizarse bajo otro nombre, y fueron aplastados por nada menos que por una invasión de tanques soviéticos."

[Y en sus propias palabras] "James escribió: "Si el partido es el conocimiento del proletariado, entonces la maduración del proletariado significa la abolición del partido. Eso es nuestro universal, dicho en su forma más audaz y abstracta... El partido tal y como lo conocemos tendrá que desaparecer. Está desapareciendo. Desaparecerá como desaparecerá el estado. Toda la población trabajadora se convertirá en el estado. Eso es la desaparición del estado. No puede tener otro sentido. Se marchita por expandirse hasta tal grado que se transforma en su contrario. Y el partido hace lo mismo... porque si el partido no se marchita el estado nunca lo hará" " (C.L.R. James, *Notes on Dialectics*, London: Allison and Busby, 1980, 175-76).

"Por otro lado, incluso después de los hechos, la izquierda no pudo enfrentarse con los acontecimientos que demolieron sus teorías sobre la necesidad de un partido vanguardista y procedieron a ignorar los movimientos en Hungría, Francia y Polonia –movimientos sobre los cuales Marx o Lenin se hubieran lanzado para estudiarlos con el fin de afilar y actualizar sus teorías revolucionarias" (Glaberman, *Introduction to Marxism for Our Times*).

/ *Conclusión* /

Está claro que el actual centro de gravedad, el elemento por el cual todo lo demás depende y se sostiene, es la consciencia global compartida por las multitudes de trabajadores y pueblos oprimidos de la tierra, de que sus vidas se hacen cada día más intolerables, concienciándoles por lo tanto sobre la necesidad del cambio revolucionario (como nuestros cimarrones anteriores se concienciaron sobre la necesidad de escapar de la esclavitud), y la capa-

cidad de estas multitudes para comunicarse entre ellas y compartir ideas y métodos sobre las mejores maneras para proceder hacia esa meta.

Las privaciones mundiales causadas por los imperialistas de hoy, su voraz acumulación de riqueza y su destrucción del medio ambiente impulsarán a las multitudes a utilizar todos y cada uno de los medios para conseguir los cambios necesarios –o perecer. Las modernas formas de comunicación les proveerán de los medios tanto para actualizar como para imitar las fortalezas de la hidra y evitar sus debilidades, mientras se cuidan de la tendencia de los dragones a concentrar un poder opresivo en sus manos.

Por consiguiente, dado que las necesidades compartidas y la necesidad de cambio ya están presentes junto con las herramientas para comunicarlas, nuestra última consideración es si las masas deben centralizar su organización (que no se debería confundir con la necesidad obvia de coordinar sus esfuerzos). A lo cual respondo con un enfático ¡No! y además sostengo de que tal centralización sólo les hará más fácil a nuestros opresores identificarnos y reprimirnos –prolongando la crisis a la que se tiene que enfrentar nuestra generación.

La trayectoria de nuestro dragón e hidra se ven con claridad. La elección entre ellos está en tus manos.

/ Epílogo de Josep Gardenyes: Shoatz, Marxismo y las responsabilidades anticoloniales del anarquismo /

Russell 'Maroon' Shoatz, cuyo apodo significa 'cimarrón', nació el 23 de agosto de 1943. Participó en el Black Panther Party for Self-Defense (Partido de Panteras Negras por la Autodefensa) y el Black Liberation Army (Ejército de Liberación Negra). Condenado a cadena perpetua por el asesinato de un policía en los años 70, lleva desde entonces encarcelado en el Estado de Pennsylvania y desde el año 1991 en régimen de aislamiento, pasando entre 23 y 24 horas al día en una celda de dos metros por tres metros y medio, siempre iluminado por luces artificiales. Sólo le cambiaron a régimen común en 2014, después de una campaña internacional de solidaridad.

El texto de Maroon representa un proceso colectivo de auto-crítica y evolución hacía ideas anti-autoritarias en las filas del movimiento de liberación

negra en Norteamérica. Algunos de sus viejos compañeros que compartieron las experiencias del BLP y BLA y que han criticado su antiguo vanguardismo y autoritarismo han adoptado explícitamente el anarquismo, mientras que otros, como Maroon, no lo han hecho explícitamente, prefiriendo el intercomunalismo u otras fórmulas.

La historia citada en este texto tampoco es anarquista, aunque muy anárquica. La editamos porque creemos que debería formar parte del mapa de referentes históricos que utilizamos para construir, entender y proyectar nuestro anarquismo.

El marxismo en la práctica siempre se ha basado en el genocidio y el progreso. No hay ejemplo de gobierno con inspiración marxista que no ha sido plenamente neocolonialista, desde Vietnam con su tratamiento de los Hmong, a Nicaragua y la guerra de los Sandinistas contra los Miskita, o Chile y la política agraria de Allende respecto a los Mapuche. Nada sorprendente, dado que el pensamiento marxista se desarrolla utilizando la óptica del progreso y una creencia implícita en su propia superioridad y en la del futuro socialista. El marxismo forma parte de lo que podemos llamar el *proyecto Occidental*.

No obstante, durante una época parecía ser la gran alternativa al capitalismo. Por lo tanto, las luchas anticoloniales durante el siglo XX se expresaron en términos marxistas y teóricos desde Frantz Fanon a C.L.R. James intentaron desarrollar unos aspectos de la gran obra de Marx para superar sus carencias respeto al eurocentrismo y reconciliar ese arma teórica con las necesidades de las luchas anticoloniales.

Con el tiempo, quedó claro que lo que se entendía por marxismo no era antagónico al capitalismo; que el socialismo no era nada más que otra estrategia de desarrollo capitalista, más eficaz que el liberalismo para conseguir el progreso en sociedades con una burguesía débil. Si el liberalismo consiguió erigir dos potencias capitalistas de los dos siglos anteriores, Gran Bretaña y los Estados Unidos, el socialismo ha conseguido erigir el gran mercado del siglo XXI: China. Mientras tanto, el anticolonialismo marxista, en Cambodia, Argelia, África del Sur etc., se ha convertido en otro mecanismo neocolonial más.

El anarquismo no podía jugar un papel de influencia en el movimiento anticolonial dado que se encontró muy reducido –gracias, principalmente,

al socialismo– en esa época. Pero no hay motivo para afirmar que los resultados hubieran sido mucho mejores. Aunque el anarquismo siempre ha entendido mucho mejor que el marxismo la naturaleza del poder, la formulación más extensa del anarquismo en este entonces, el anarcosindicalismo, nunca supo destruir el poder, tal y como se nota en los fracasos de la CNT en España y el ISO en Italia. Es más, las nociones de progreso y eurocentrismo tan claves para el proyecto Occidental y la reproducción del capitalismo también abundaban en las tempranas expresiones del anarquismo.

Al final, las mejores armas del anarquismo son las que tiene contra la democracia liberal, el marxismo y otros mecanismos occidentales que sirven para encantar movimientos, recuperar luchas y volver a cualquier disidente al camino del progreso. Pero el anarquismo todavía contiene muchas visiones eurocéntricas y progresistas. Falta un saber anticolonial más profundo. Y aunque está bien posicionado para combatir la recuperación en las nuevas luchas anticoloniales (efecto que ya hemos visto en cierta medida en Egipto y Túnez), no tiene ninguna visión positiva de la destrucción del colonialismo para poder jugar el papel de influencia que antes tenía el marxismo (una pista: podría tener que ver con el hecho de que sigue entendiendo el colonialismo como un fenómeno marginal, que por lo tanto entiende Occidente como lugar y no como proyecto).

Igual ni debería pretender ejercer este papel, que al final es una postura autoritaria de sabia ideología europea que ofrece las soluciones a los demás rincones del planeta. Igual lo suyo es aprender de luchas contra el colonialismo, contra la expansión del Capital, contra el poder, que se han dado durante siglos en todos continentes y que siguen en pie, luchas que no se llaman anarquistas pero que siempre parecen tener algo de anárquico, aunque sea sólo un sector, una tradición o una práctica entre varias. Una búsqueda así nos podría enseñar lo esencial del anarquismo, enseñarnos a encontrar lo anárquico en cada conflicto y también ver las operaciones del colonialismo en nuestras propias vidas, y por fin, identificar los últimos reductos de progreso, de alienación, del propio capitalismo dentro de la cosmovisión anarquista. Para nunca más reproducir y extender lo que queremos destruir.

El Dragón y la Hidra
/Un estudio histórico de los métodos de organización/

Russell Maroon Shoatz

Traducido por *rotezoro* y Josep Gardenyes
Maquetado por *rawbot* en LaTeX (KOMA-Script) & Scribus

Editorial Josep Gardenyes, invierno 2015

Títulos publicados:

- 23 Tesis en Torno a la Revuelta
- Guerra Social, Tensión Antisocial
- Salud en Peligro, Cuerpos en Lucha
- Luchas Contra la Policía en el Noroeste Pacífico (EEUU)
- La Niña de la Bruja
- Liberación Animal Sin Veganismo
- Per Canviar-ho Tot: cap a una independència que mereixi tal nom
- No, no volvemos a casa: Relatos de la revuelta de Ferguson
- El Dragón y la Hidra: un estudio de los métodos de organización
- Brujería y Contracultura Gay

Títulos por venir:

- Con Tierra, Sin Estado: escritos de un proyecto solidario con la lucha mapuche
- La Rosa de Foc ha tornat: intervenciones anarquistas en las luchas actuales en Barcelona
- Aprender Ser Hombre: sobre la socialización patriarcal
- Regalos Peligrosos: la depresión bipolar y la enfermedad mental

`http://josepgardenyes.alscarrers.org`



El texto de Maroon representa un proceso colectivo de auto-crítica y evolución hacía ideas anti-autoritarias en las filas del movimiento de liberación negra en Norteamérica.

La historia citada en este texto tampoco es anarquista, aunque muy anárquica. Lo editamos porque creemos que debería formar parte del mapa de referentes históricos que utilizamos para construir, entender y proyectar nuestro anarquismo.

http://josepgardenyes.alscarrers.org